***“El crecimiento intrínseco de la iglesia para su aumento orgánico”***

**Junio 7 lunes**

**Colosenses 2:19**

19 y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

**Colosenses 1:28**

28 a quien anunciamos, amonestando a todo hombre, y enseñando a todo hombre en toda sabiduría, a fin de presentar perfecto en Cristo a todo hombre;

**Colosenses 2:9**

9 Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,

**Gálatas 4:19**

19 Hijitos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

**Romanos 8:1-2**

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús.

2 Porque la ley del Espíritu de vida me ha librado en Cristo Jesús de la ley del pecado y de la muerte.

**Romanos 8:10-13**

10 Pero si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo está muerto a causa del pecado, el espíritu es vida a causa de la justicia.

11 Y si el Espíritu de Aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, Aquel que levantó de los muertos a Cristo vivificará también vuestros cuerpos mortales por Su Espíritu que mora en vosotros.

12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne;

13 porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; mas si por el Espíritu hacéis morir los hábitos del cuerpo, viviréis.

**2 Corintios 13:14**

14 La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

**<< SEMANA 2 DÍA 1 >>**

La esencia de la iglesia es la vida divina, la cual es el Dios Triuno procesado que se imparte. Todos hemos sido regenerados con esta vida divina. La iglesia ahora está creciendo en esta vida, por esta vida, con esta vida y por medio de esta vida.

Cristo está aumentándose y Dios se está aumentando en el crecimiento de vida dentro de los miembros del Cuerpo orgánico de Cristo ... Crecer es un asunto de vida, la cual es Dios mismo. Siendo el Cuerpo de Cristo, la iglesia no debe estar privada de Cristo, quien es la corporificación de Dios (Col. 2:9) como fuente de vida. Al asirse de Cristo, la Cabeza, la iglesia crece con el crecimiento de Dios, con el aumento de Dios como vida. (La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador, págs. 23-24, 34-35)

**Lectura para hoy**

El auténtico crecimiento en vida consiste en crecer con el crecimiento de Dios, esto es, crecer con el aumento, la adición, de Dios. En Sí mismo, Dios no puede crecer ni necesita crecer, pues Él es eterno, perfecto y completo. Sin embargo, sí es necesario que Dios crezca en nosotros. Todos nosotros necesitamos más aumento, adición, de Dios dentro de nosotros. Necesitamos crecer con el crecimiento de Dios, es decir, necesitamos que Dios aumente, crezca, en nosotros.

Dios es rico en todo sentido. Él es rico en gloria y en todos los atributos divinos. Él es rico en amor, en bondad, en misericordia, en luz, en vida, en poder y en fortaleza. Las riquezas de Dios son inagotables. Ahora este rico Dios está añadiéndose a nosotros. Las riquezas de Dios son el elemento y la sustancia en virtud de las cuales crecemos. Dios es real, rico y sustancial, y nosotros debemos absorberlo.

Actualmente nuestro Dios es el Espíritu procesado y todo-inclusivo, y nosotros tenemos un espíritu con el cual podemos absorberle. Por tanto, tenemos que ejercitar nuestro espíritu a fin de permanecer en Su presencia para absorberle. Para esto se requiere tiempo. Aunque todos hemos tenido la experiencia de absorber las riquezas de Dios, nuestra experiencia todavía no es adecuada. Debido a ello, tenemos que dedicar más tiempo a absorberle. No debiéramos pasar tanto tiempo en nuestra mente, parte emotiva ni voluntad, sino pasar más tiempo en nuestro espíritu a fin de adorar al Señor, alabarle, darle gracias y conversar libremente con Él. Al tener comunión con Él de este modo, absorberemos Sus riquezas y Él añadirá más de Sí mismo a nuestro ser. Cuanto más de Dios se añade a nosotros, más crecimiento Él nos da. Es de este modo que Dios causa el crecimiento. (La conclusión del Nuevo Testamento, págs. 3758-3759)

El aumento del elemento de Dios en nosotros determina cuánto la iglesia es edificada.

Si tenemos demasiado del elemento de nuestro yo, necesitamos ser iluminados y juzgados de modo que el elemento de nuestro yo pueda ser aniquilado y que el elemento de Dios pueda aumentar. Debemos prestar atención a este principio en todo nuestro servicio en la iglesia. En nuestra oración con otros, al visitar a otros o al tener comunión con otros después de la reunión, nuestro elemento natural debe disminuir gradualmente para que el elemento divino de Dios pueda aumentar gradualmente en nosotros.

Si no tenemos el elemento de Dios en una reunión de oración, hay un problema con tal reunión. Si la manera en que visitamos a otros es la misma año tras año, eso indica que no estamos creciendo ... A fin de tener un servicio que edifique la iglesia, debemos aprender a rechazar nuestro elemento natural y permitir que el elemento de Dios aumente para que la vida divina pueda crecer en nosotros. Sólo entonces podremos manifestar la función que nos une y entrelaza con otros para la edificación de la iglesia. (CWWL, 1957, t. 3, “Service for the Building Up of the Church”, págs. 468-469)

***Lectura Corporativa:*** *“Mensajes de la verdad” Capítulo 2 Secciones: ARMADOS CON LA VERDAD; EL FUNDAMENTO DE LA VERDAD; LA VERDAD ES EL ESPÍRITU; EL ESPÍRITU Y LA BIBLIA.*

**Junio 8 martes**

**1 Corintios 3:6**

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

**Colosenses 3:16**

16 La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmose himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

**Efesios 3:16-19**

16 para que os dé, conforme a las riquezas de Su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por Su Espíritu;

17 para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados

18 seáis plenamente capaces de aprehender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la altura y la profundidad,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento,

**1 Corintios 6:17**

17 Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu con Él.

**Romanos 8:4-6**

4 para que el justo requisito de la ley se cumpliese en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al espíritu.

5 Porque los que son según la carne ponen la mente en las cosas de la carne; pero los que son según el espíritu, en las cosas del Espíritu.

6 Porque la mente puesta en la carne es muerte, pero la mente puesta en el espíritu es vida y paz.

**<< SEMANA 2 DÍA 2 >>**

Como miembros del Cuerpo de Cristo, debemos beber la leche de la palabra dada sin engaño para que podamos crecer. Luego debemos comer el alimento sólido de la palabra para así crecer aún más. Comer de la palabra nos hace crecer de una manera fuerte. La Palabra está llena de comida, pero algunos, cuando leen la Biblia, sólo obtienen conocimiento en cuanto a la letra ... Cristo es nuestra verdadera comida y cada una de las páginas de la Biblia es una descripción de este rico Cristo. Él es expresado o está implícito a lo largo de toda la Biblia ... Cuando venimos a la Biblia, debemos acercarnos con un corazón que busque a Cristo. Debemos orar: “Señor, vengo a Tu Palabra. No me importan solamente las enseñanzas, sino Tú. Señor, aliméntame contigo mismo mediante esta Palabra”. (La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador, pág. 24)

**Lectura para hoy**

El crecimiento intrínseco de la iglesia es llevado a cabo por medio del crecimiento en vida dado por Dios a los miembros de Cristo (1 Co. 3:6c). Las personas dotadas quizá planten y rieguen, pero es Dios quien da el crecimiento en vida. Ésta es la razón por la cual siempre tengo que tomar tiempo para orar antes de venir a hablar en una reunión. Yo oro para que el Señor sea uno conmigo y me infunda Su mismo ser para que todo lo que yo hable sea en Él. Yo creo que Él ha contestado estas oraciones ricamente porque muy a menudo, mientras estoy hablando, me siento interiormente abastecido para hablar con una luz nueva y una expresión instantánea.

Necesitamos alimentarnos directamente de la Biblia, y necesitamos ser regados por aquellos que tienen un conocimiento más amplio de la Biblia. Dios acompaña nuestra lectura de la Palabra y el hablar de los miembros dotados para darnos el crecimiento ... Cuando profundizamos en la Palabra, nos alimentamos. Cuando nos sometemos al hablar de la palabra, estamos siendo regados. Entonces Dios da el crecimiento.

El crecimiento intrínseco de la iglesia se lleva a cabo por medio de que Dios crezca en los creyentes (Col. 2:19). Renacimos por medio de la vida divina, la cual es Dios mismo. Ahora estamos siendo alimentados y regados, y Dios nos está dando el crecimiento. Este crecimiento es Dios mismo creciendo en nosotros (v. 19). Cuando Dios nos da el crecimiento en vida, esto significa que Él mismo está aumentando dentro de nosotros. Mientras nos alimentamos con la Palabra y mientras somos regados por las personas dotadas, Dios mismo se mueve y crece dentro de nosotros.

La última parte de Colosenses 2:19 nos dice que el Cuerpo “crece con el crecimiento de Dios”. Nosotros crecemos mediante el crecimiento de Dios en nosotros. Por supuesto, Dios en Sí mismo no está creciendo, porque Él es completo y perfecto. Su crecimiento ocurre dentro de nosotros, y qué tanto Él crece dentro de nosotros depende de cuánta cabida le demos para que Él crezca en nosotros. Tal vez estemos llenos del mundo, de nosotros mismos, de nuestros propios intereses, pero al leer la Biblia, poco a poco la palabra de la Biblia va quitando algo de nuestra mundanalidad, algo de nuestro interés propio, y algo del amor que le tenemos a otras cosas fuera de Dios mismo. Entonces Dios tiene más cabida dentro de nosotros; Él toma esta cabida y se expande y aumenta dentro de nosotros. Este aumento es Su crecimiento en nosotros. Su crecimiento llega a ser nuestro crecimiento porque Él y nosotros somos uno. El crecimiento de la iglesia es el crecimiento de Dios en la iglesia. Al alimentarnos de la Palabra y al ser regados por los miembros dotados, las cosas negativas que tenemos dentro de nosotros son quitadas y hay más cabida para el mismo Dios que mora dentro de nosotros. Cuando Él obtiene más cabida, Él crece dentro de nosotros. El resultado de esto es el crecimiento orgánico de la iglesia. (La edificación orgánica de la iglesia como Cuerpo de Cristo para ser el organismo del Dios Triuno procesado y dispensador, págs. 31-32)

***Lectura Corporativa:*** *“Mensajes de la verdad” Capítulo 3 Secciones: EL LIDERAZGO EN LA ECONOMÍA NEOTESTAMENTARIA; TRAZAR BIEN LA PALABRA DE VERDAD.*

**Junio 9 miércoles**

**Efesios 1:22-23**

22 y sometió todas las cosas bajo Sus pies, y lo dio por Cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

23 la cual es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

**Efesios 3:8**

8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,

**Efesios 2:7-9**

7 para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

8 Porque por gracia habéis sido salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios;

9 no por obras, para que nadie se gloríe.

**Efesios 5:23, 29-30**

23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es Cabeza de la iglesia, siendo Él mismo el Salvador del Cuerpo.

29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida con ternura, como también Cristo a la iglesia,

30 porque somos miembros de Su Cuerpo.

**<< SEMANA 2 DÍA 3 >>**

El Cuerpo no es simplemente un grupo de personas que han sido llamadas; el Cuerpo es la plenitud de Cristo. El Cuerpo no sólo es la expresión de Cristo, sino también la plenitud de Cristo. ¿Cómo llega a existir esta plenitud? Al recibir las riquezas de Cristo en nuestro ser a fin de disfrutarlas y asimilarlas e incluso que éstas lleguen a ser lo que nosotros somos. Esto es semejante a cuando comemos pescado, pollo y pan. Después de cinco o seis horas, digerimos el alimento y éste llega a ser lo que somos. Es entonces que llegamos a ser la plenitud. (Un solo Cuerpo, un solo Espíritu, y un solo y nuevo hombre, pág. 35)

**Lectura para hoy**

He comido una gran cantidad de las riquezas de Taiwán, las cuales, después de asimilarlas, se han convertido en lo que soy. Por esta razón, ahora puedo estar aquí en pie lleno de vida y energía. Esto es la plenitud. La iglesia es la plenitud de Cristo.

[El] Cristo universal, el Cristo que llena todas las cosas, el Cristo que está tanto en los cielos como en la tierra, necesita un Cuerpo que sea Su plenitud. Cuando Él estuvo en la tierra como Jesús el Nazareno, no podía estar en Judea y al mismo tiempo en Galilea, ni tampoco podía estar en Jerusalén cuando estaba en Samaria. Esto se debe a que Él era un Jesús pequeño, ... limitado por Su carne ... Él resucitó de los muertos y ascendió a los cielos, de tal manera que ahora lo llena todo. Él puede estar en los cielos y en la tierra simultáneamente; puede estar en un lugar en los cielos, y al mismo tiempo estar en millones de lugares en la tierra. Por ser Aquel que todo lo llena, Él necesita un Cuerpo muy grande que sea Su plenitud. Por lo tanto, hoy podemos decir que debido a que Él tiene un Cuerpo tan grande en la tierra, Él está en los cielos y también está en Taipéi, en Hong Kong, en Manila, en Singapur, en Londres, en Alemania, en los Estados Unidos, en África, en Norteamérica y en Suramérica. Su Cuerpo está en todo lugar. ¿Qué es este Cuerpo? Es ... Su plenitud universal.

El Cuerpo es la plenitud de Cristo. Conforme a la doctrina, la iglesia es el Cuerpo, pero en cuanto a la realidad, todavía tenemos que preguntarnos cuánto del elemento del Cuerpo hay en ella. Hermanos y hermanas, no debemos condenar a otros; es preciso que veamos nuestra propia condición. Hoy todos tenemos que confesar a la luz del Señor que es posible que incluso nosotros mismos vivamos por el Espíritu apenas en un treinta por ciento, y que el setenta por ciento restante vivamos por nosotros mismos ... El Señor ... no necesita simplemente una iglesia en cada localidad; Él necesita un Cuerpo. Tan pronto como dejamos de vivir por Cristo, tan pronto como dejamos de vivir por el Espíritu, no somos el Cuerpo. Seguimos siendo la iglesia en nombre, mas no somos el Cuerpo en realidad. ¿Por qué? Porque el Cuerpo es la plenitud de Cristo.

No olvidemos la palabra es en Efesios 1:23: “[La iglesia] es Su Cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. Esto significa que la iglesia es el Cuerpo, y que el Cuerpo es la plenitud. Estos dos niveles que corresponden a la palabra es van en sucesión, no van en paralelo; es decir, no es que por un lado la iglesia sea el Cuerpo y que, por otro, la iglesia sea la plenitud. Más bien, quiere decir que la iglesia es el Cuerpo, y que el Cuerpo es la plenitud. Doctrinalmente, la plenitud es equivalente al Cuerpo, y el Cuerpo es equivalente a la iglesia. Pero según la realidad, una persona puede estar en la iglesia y aun así no vivir en el Cuerpo. Todos los hermanos y hermanas que se reúnen en Hong Kong son la iglesia, pero ¿quién de ellos vive en el Cuerpo? ... Hablando con propiedad, aquello que cumple el propósito eterno de Dios no es la iglesia en nombre, sino el Cuerpo. El Cuerpo es la plenitud de Cristo. Les digo una vez más que si ustedes consideran todas las cosas desde esta perspectiva y las juzgan según esta norma, verán que en la tierra, en las iglesias, hoy en día no hay mucho del elemento del Cuerpo. (Un solo Cuerpo, un solo Espíritu, y un solo y nuevo hombre, págs. 35, 37-38, 40-41)

***Lectura Corporativa:*** *“Mensajes de la verdad” Capítulo 3 Secciones: EL CONCEPTO QUE EL SEÑOR PRESENTA EN CUANTO AL LIDERAZGO; CRISTO ES EL ÚNICO LÍDER.*

**Junio 10 jueves**

**Efesios 4:13, 15, 12, 14, 16**

13 hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del pleno conocimiento del Hijo de Dios, a un hombre de plena madurez, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;

15 sino que asidos a la verdad en amor, crezcamos en todo en Aquel que es la Cabeza, Cristo,

12 a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del Cuerpo de Cristo,

14 para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza en las artimañas de los hombres en astucia, con miras a un sistema de error,

16 de quien todo el Cuerpo, bien unido y entrelazado por todas las coyunturas del rico suministro ypor la función de cada miembro en su medida, causa el crecimiento del Cuerpo para la edificación de sí mismo en amor.

**Filipenses 3:12-15**

12 No que lo haya alcanzado ya, ni que ya haya sido perfeccionado; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.

13 Hermanos, yo mismo no considero haberlo ya asido; pero una cosa hago: olvidando lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante,

14 prosigo a la meta para alcanzar el premio del llamamiento a lo alto, que Dios hace en Cristo Jesús.

15 Así que, todos los que hemos alcanzado madurez, pensemos de este modo; y si en algo tenéis un sentir diverso, esto también os lo revelará Dios.

**Hebreos 6:1**

1 Por tanto, dejando ya la palabra de los comienzos de Cristo, vayamos adelante a la madurez; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas y de la fe en Dios,

**Juan 1:16**

16 Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.

**<< SEMANA 2 DÍA 4 >>**

[Efesios 4:13 dice que] debemos llegar a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. La plenitud de Cristo es el Cuerpo de Cristo (1:23), el cual tiene una estatura y una medida.

La plenitud de Cristo es simplemente la expresión de Cristo. El Cuerpo, como plenitud de Cristo, es Su expresión. La plenitud de Cristo, el Cuerpo, tiene una estatura, y esta estatura tiene una medida. Por lo tanto, 4:13 habla de la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Llegar a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo equivale a llegar a la plena edificación del Cuerpo de Cristo, a la culminación de la edificación del Cuerpo. (Estudio-vida de Efesios, pág. 376)

**Lectura para hoy**

Efesios 1 revela que el Cuerpo de Cristo es la plenitud de Cristo, y el capítulo 4, que la plenitud de Cristo tiene una estatura. Por lo tanto, la estatura de la plenitud de Cristo es la estatura del Cuerpo de Cristo.

En 4:13 Pablo no sólo habla de la estatura de la plenitud de Cristo, sino también de la medida de esta estatura. Como Cuerpo de Cristo, la iglesia tiene una estatura, y puesto que esta estatura crece, en 4:13 se habla de su medida. Esta medida es el hombre de plena madurez.

En muchos creyentes, la estatura de la plenitud de Cristo no ha crecido mucho ... Pero al crecer Cristo en ellos, ellos gradualmente aumentarán a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Debemos seguir avanzando hasta que todos lleguemos a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Hoy vamos de camino hacia un hombre de plena madurez, hacia la medida de la estatura de la plenitud de Cristo. Se acerca el día cuando todos llegaremos a un hombre de plena madurez; mientras tanto, seguimos en el proceso. Debido a que estamos en este proceso, Pablo hace alusión al tiempo en que ya no seremos “niños sacudidos por las olas y zarandeados por todo viento de enseñanza” (4:14).

Como Cuerpo de Cristo, la iglesia es la plenitud que crece cada día dentro de nosotros. Es de vital importancia que todos veamos que la iglesia es un organismo que procede de Cristo. Todo lo que no pertenece a Cristo no es parte de la iglesia. No importa cuán disciplinados o regulados seamos, ni cuanto hayamos mejorado, si esto no procede de Cristo, no forma parte de la iglesia. El hecho de que uno se regule, se discipline y se mejore posiblemente produzca una sociedad excelente, pero no puede producir la iglesia. En lo que atañe al Cuerpo de Cristo, nada que provenga de nosotros tiene valor alguno. Con relación al Cuerpo, nuestra bondad natural no sirve de nada. Ya sea que seamos buenos o malos, seguimos necesitando a Cristo. Indudablemente, los que son malos necesitan a Cristo; pero los que son buenos también lo necesitan de la misma manera. No importa cuál sea nuestra forma de ser, lo que somos por naturaleza tiene que ser absorbido y consumido por el Cristo que mora en nosotros. Entonces seremos genuinamente el Cuerpo de Cristo, Su plenitud.

Juan 1:16 dice: “Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia”. Aprender acerca de Cristo o simplemente imitarlo no es lo importante, sino recibir de Su plenitud ... Si diariamente recibimos de Su plenitud, un día llegaremos a ser Su plenitud, pues habremos sido constituidos de lo que hemos recibido. Esto significa que cuanto más recibamos de Su plenitud, más estaremos constituidos de Su plenitud y llegaremos a ser así Su plenitud. Si vemos esto, diremos: “Señor, sálvame de todo lo que no sea Tu plenitud. Señor, estoy dispuesto a pagar cualquier precio para disfrutarte y participar de Tu plenitud”. Que el Señor nos conceda Su misericordia para que podamos experimentar y disfrutar a Cristo diariamente, de modo que lleguemos a ser la iglesia que es Su misma plenitud, Su rebosamiento. (Estudio-vida de Efesios, págs. 698-699)

***Lectura Corporativa:*** *“Mensajes de la verdad” Capítulo 3 Secciones: EL LIDERAZGO DEPENDE DE LA CAPACIDAD ESPIRITUAL; PRACTICAR LA VERDAD EN CUANTO AL LIDERAZGO.*

**Junio 11 viernes**

**Juan 3:29-30, 34, 5, 36**

29 El que tiene la novia, es el novio; mas el amigo del novio, que está allí y le oye, se goza grandemente de la voz del novio; así pues, éste mi gozo se ha colmado.

30 Es necesario que Él crezca, pero que yo mengüe.

34 Porque el que Dios envió, habla las palabras de Dios; pues no da el Espíritu por medida.

5 Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que no obedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él.

**1 Corintios 12:12**

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también el Cristo.

**Efesios 5:25-27**

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a Sí mismo por ella,

26 para santificarla, purificándola por el lavamiento del agua en la palabra,

27 a fin de presentársela a Sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin defecto.

**Colosenses 1:18**

18 y Él es la Cabeza del Cuerpo que es la iglesia; Él es el principio, el Primogénito de entre los muertos, para que en todo Él tenga la preeminencia;

**Colosenses 3:15**

15 Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.

**<< SEMANA 2 DÍA 5 >>**

La novia, producida por la regeneración y recibida por Cristo, el Novio, es el aumento, el agrandamiento, de Cristo. (Por tanto, la novia como aumento de Cristo también es Cristo mismo, conforme a lo dicho en 1 Corintios 12:12 que el Cuerpo de Cristo también es Cristo.) Cristo no da el Espíritu por medida y, como Aquel que es inmensurable, da vida eterna (la vida ilimitada) a Sus creyentes (Jn. 3:29-30, 34, 36) ... Cristo aumenta al regenerar a los pecadores redimidos, haciendo de ellos Su novia, Su esposa. Esta novia es el aumento de Cristo. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, págs. 64-65)

**Lectura para hoy**

Adán y Eva tipifican a Cristo con Su aumento ... Eva era el aumento de Adán, y por medio de su esposa Adán tiene billones de descendientes, quienes también son su aumento ... No sólo la esposa sino también los niños son el aumento del marido.

Para que Cristo aumente, necesitamos contactar a las personas individualmente a fin de que sean regeneradas. No debemos adoptar el método según el cual un gran orador hace grandes congregaciones para ganar a la gente. Tenemos que contactar a las personas individualmente, una por una. Luego gradualmente y constantemente con el cuidado apropiado, nosotros como sus padres debemos alimentarlos, nutrirlos y cuidarlos con ternura día tras día por medio de los grupos vitales. De este modo Cristo aumentará continuamente. Cada uno de nosotros debe estar en un grupo pequeño para producir nuevos hijos espirituales.

Juan el Bautista dijo que él debía menguar y que Cristo debía aumentar. Todos deberíamos tener el deseo de ver que Cristo aumente y que nosotros mengüemos. Para esto, necesitamos hablar la palabra del Señor. El verdadero significado intrínseco de hablar la palabra de Dios es propagar a Dios. Cuando hablamos la Palabra santa, la verdad, la revelación divina, propagamos a Dios. Cristo habla a Dios por medio de nosotros, Sus miembros, al definir a Dios, explicarlo y finalmente expresarlo. Expresar a Dios es propagarlo. Cristo es Aquel que habla las palabras de Dios y que no da el Espíritu por medida (Jn. 3:34). Cuando alguien recibe Sus palabras, el Espíritu viene para ser la realidad de lo dicho. Cristo se aumenta a Sí mismo al hablar la palabra de Dios para propagar a Dios, y al dar el Espíritu de Dios para ser la realidad de lo que Él dijo, a fin de impartir la vida eterna en las personas, haciendo de ellas el género de Dios, los hijos de Dios, la especie de Dios, la familia de Dios, para ser el aumento de Cristo. Así Cristo llega a ser el Cristo que aumenta. (Estudio de cristalización del Evangelio de Juan, págs. 65-66)

Cristo, como Apóstol, el Enviado por Dios y Su Embajador, habla las palabras de Dios. Las palabras que Cristo habla son réma, la palabra que es espíritu y vida. Muchos de nosotros podemos testificar que cuando tocamos la Palabra de Dios apropiadamente, al ejercitar nuestro espíritu, la palabra que entra en nosotros llega a ser espíritu, y cuando llega a ser espíritu, también llega a ser vida. Cuando alguno habla la palabra, ésta sigue siendo la palabra. Pero una vez que la palabra entra en nosotros, llega a ser espíritu y vida. Entonces, a medida que hablamos [esa] palabra ... ésta viene a ser nuevamente la palabra. Cuando dicha palabra entra dentro de otros, la palabra de nuevo se convierte en espíritu y vida. Es así como Dios, quien Él mismo es Espíritu y vida, es la palabra infundida en nosotros al ser hablada. Por este medio la propia esencia de Dios entra en nuestro ser como la palabra.

La palabra del Señor Jesús es realmente la esencia de Dios. Por lo tanto, cuando esta palabra entra en nuestro ser, la esencia de Dios penetra en nuestro ser. Esta esencia es el Espíritu.

Si recibimos la palabra [réma] y somos llenos del Espíritu, disfrutaremos la vida eterna. El resultado será que llegaremos a ser la novia, el aumento universal del Cristo ilimitado. (El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan, págs. 121, 127)

***Lectura Corporativa:*** *“Mensajes de la verdad” Capítulo 3 Secciones: UNA SOLA CABEZA; LA NECESIDAD DE APRENDER LAS VERDADES; OBEDECER A LOS QUE GUÍAN; LA AUTORIDAD DE LOS APÓSTOLES.*

**Junio 12 sábado**

**Juan 3:6**

6 Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.

**Juan 6:63**

63 El Espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que Yo os he hablado son espíritu y son vida.

**2 Corintios 3:2-3, 5-6**

2 Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestros corazones, conocida y leída por todos los hombres;

3 siendo manifiesto que sois carta de Cristo redactada por ministerio nuestro, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de corazones de carne.

5 no que seamos competentes por nosotros mismos para considerar algo como de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios,

6 el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica.

**Hebreos 1:1-2**

1 Dios, habiendo hablado en muchas ocasiones y de muchas maneras en tiempos pasados a los padres en los profetas,

2 al final de estos días nos ha hablado en el Hijo, a quien constituyó Heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo;

**Hebreos 5:13-14**

13 Pues todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño;

14 pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por la práctica tienen las facultades ejercitadas en el discernimiento del bien y del mal.

**<< SEMANA 2 DÍA 6 >>**

Juan 3:30 habla del aumento de Cristo. Este aumento es la multiplicación y reproducción de Cristo. Es importante que nosotros conozcamos que la parte regenerada de nuestro ser es la reproducción, la multiplicación, de Cristo. Este aumento de Cristo es Su novia.

Nuestra vida y vivir naturales no son parte del aumento de Cristo. Por ejemplo, si usted habla de una manera natural y bromista, usted no está viviendo como parte del aumento de Cristo. Al contrario, esa manera de hablar es parte del ser serpentino, y el ser serpentino no puede ser parte de la novia de Cristo, Su aumento. Solamente la parte regenerada de nuestro ser, nuestro espíritu regenerado, es el aumento de Cristo. (El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan, págs. 114-115)

**Lectura para hoy**

Conforme a 3:34, Cristo como Aquel que fue enviado por Dios habla las palabras de Dios. El vocablo griego traducido “palabras” es réma, la cual denota la palabra hablada para el momento. Difiere de lógos, que se refiere a la palabra constante, como se usa en Juan 1:1. En Juan 6:63 ... se usa la palabra griega réma. El Espíritu es viviente y verdadero, no obstante es misterioso e intangible y difícil de ser entendido por nosotros; pero las palabras del Señor son tangibles, concretas. Primero, el Señor indicó que para poder darnos vida, Él debería llegar a ser el Espíritu. Luego dijo que las palabras que Él hablaba son espíritu y son vida. Lo que nos muestra que las palabras que habló son la corporificación del Espíritu vivificante. Él ahora es el Espíritu vivificante en resurrección, y el Espíritu se halla corporificado en Sus palabras. Cuando recibimos Sus palabras al ejercitar nuestro espíritu, recibimos al Espíritu, quien es vida.

En el Nuevo Testamento Dios habla únicamente por medio de una sola persona, y esa persona es Su Hijo [He. 1:1-2a] ... Todos los ministros del Nuevo Testamento que imparten la Palabra forman parte del hablar de Dios en el Hijo. Por ejemplo, el hablar de Pablo en su ministerio era parte del hablar de Dios en Su Hijo.

En nuestro hablar deseamos ser un solo espíritu con Cristo, el Hijo de Dios. A menudo, antes de ministrar la Palabra, yo oro: “Señor, sé un solo espíritu conmigo mientras hablo. Señor, al hablar Tu palabra, quiero practicar ser un solo espíritu contigo”. Si no tengo la certeza de que soy un solo espíritu con el Señor, no tengo ningún deseo de hablar. Ser un solo espíritu con el Señor mientras hablamos la palabra significa que en verdad estamos en el Hijo de Dios. Todos los que genuinamente hablan la palabra divina del Nuevo Testamento forman parte del hablar de Dios en el Hijo. Hoy Dios el Padre habla en el Hijo, y el Hijo incluye a todos los ministros de la Palabra del Nuevo Testamento.

¿Qué es lo que hacemos al llevar a cabo el ministerio de la palabra? Hablamos Dios y lo introducimos en las personas. Al hablar impartimos la esencia divina en ellas. Hablamos la esencia de Dios a los demás y se la impartimos. Muchos de nosotros pueden testificar que, como resultado de haber oído el ministerio genuino de la palabra, recibimos la esencia de Dios ... Y después de que recibimos la palabra, ésta llega a ser espíritu y vida en nosotros. El Espíritu es en realidad la esencia de Dios, quien llega a ser la vida misma dentro de nosotros ... La palabra en nuestro ministerio debe ser la esencia misma de Dios.

La única manera en que llegamos a ser el aumento universal del Cristo ilimitado es recibir el Espíritu y ser llenos del Espíritu. Cuanto más Espíritu recibamos, más seremos el aumento de Cristo. Este aumento comienza con nuestra regeneración, y tendrá su consumación al ser llenos del Espíritu inmensurable. (El cumplimiento del tabernáculo y de las ofrendas en los escritos de Juan, págs. 120-123, 125-126)

***Himno # 349:***

**1**
Por las riquezas del Señor
Su plenitud podemos ser,
Al disfrutarle en comunión,
Su testimonio se ha de ver.

**2**
Con Sus riquezas el Señor
Su mismo ser nos traerá,
Haciéndonos Su plenitud
Su Cuerpo así El logrará.

**3**
Por las riquezas de Canaán
El templo al fin se levantó;
Tipificando- a Cristo están
Y a la iglesia, Su expresión.

**4**
Como fue Eva para Adán
La iglesia para Cristo es,
La plenitud viviente de\_ El,
Que por Su vida vino a ser.

**5**
En la iglesia Cristo es
La rica vida en lo interior;
La\_ iglesia es Su expresión
Y plenitud en lo- exterior.

Author: \*
Composer: Psalmodia Evangelica (1789)

**Junio 13 Día del Señor**

**Ezequiel 48:35**

35 En derredor tendrá dieciocho mil cañas, y el nombre de la ciudad desde aquel día será: Jehová está allí.

**1 Timoteo 3:15-16**

15 pero si tardo, escribo para que sepas cómo uno debe conducirse en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y fundamento de la verdad.

16 E indiscutiblemente, grande es el misterio de la piedad: Él fue manifestado en la carne, / justificado en el Espíritu, / visto de los ángeles, / predicado entre las naciones, / creído en el mundo, / llevado arriba en gloria.

**Hebreos 12:22**

22 sino que os habéis acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial; y a miríadas de ángeles, la asamblea universal;

**Apocalipsis 1:12, 20**

12 Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto, vi siete candeleros de oro,

20 El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los mensajeros de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.

**Apocalipsis 3:12**

12 Al que venza, Yo lo haré columna en el templo de Mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de Mi Dios, y el nombre de la ciudad de Mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual desciende del cielo, de Mi Dios, y Mi nombre nuevo.

**Apocalipsis 14:1**

1 Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte Sion, y con Él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de Él y el de Su Padre escrito en la frente.

**Apocalipsis 22:4, 17**

4 y verán Su rostro, y Su nombre estará en sus frentes.

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

***Lectura adicional:***

*CWWL, 1989, vol. 4, “The Organic Building up of*

*the Church as the Body of Christ to be the Organism*

*of the Processed and Dispensing Triune God”, Ch. 2*

*Estudio-Vida de Efesios, Mensajes: 43 y 45*

*Estudio-Vida de Juan, Mensajes: 8 al 10*

*Con el permiso de Living Stream Ministry*

 *Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012.*